

por la
liberación del
pueblo
español

UNIDAD

PUBLICACION DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Director: Ldo. IGNACIO GELONCH

Administrador: MIGUEL RIBAS

Apartado de Correos 1362

Número del Teléfono 525

Impreso por la EDITORIAL ACCION COMUNAL S. A.

PANAMA, MAYO DE 1943

EDITORIAL

RESPONSABILIDAD HISTORICA

En los más apartados rincones del llamado mundo civilizado, se tenía conocimiento de los grandes y horrorosos crímenes cometidos por los señores y el clero, contra un pueblo, enorme por su extensión territorial y en sufrimientos, único.

Tan infortunado pueblo se levantó airado y, en sangrienta lucha, acabó con un régimen cruel, despótico y corrompido. Aquel pueblo llevaba siglos de opresión, y, durante siglos también, en sus humildes espaldas, la marca del látigo de sus señores, inimitable, en ferocidad y a los cuales bendecía y animaba un clero más salvaje en sus proceder y más corrompido.

En todos los países de la tierra los pseudo-demócratas escribían y vituperaban al régimen nefasto, vergüenza de la humanidad, burda sangrienta de la democracia, baldón y escarnio para la justicia, asesino de la libertad y anti-cristiano.

¡Y, quién lo creyera! Aquel mundo civilizado, pocos días antes tan lleno de conmiseración hacia el pueblo esclavo, aquel mundo que ya se decía DEMOCRATA y CRISTIANO y que había aceptado los principios de la revolución francesa —LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD— se revolvió iracundo, aisló al pueblo, que ya era infame por haberse convertido en pueblo libre al acabar con sus tiranos, y encomendaba a las armas, con expediciones punitivas, la sumisión de aquellos millones de seres que, sacudiendo el ominoso yugo que los sujetaba se habían convertido en seres libres dispuestos a trabajar por su felicidad y por la de todos los humanos.

Como pueblo libre, escogió un gobierno; su forma de gobierno; combatió con las armas a las propias fuerzas de la reacción y a las legiones extranjeras. Afianzó su libertad y, en efecto: los de la DEMOCRACIA, LIBERTAD, JUSTICIA y CRISTIANISMO se negaron a reconocer el gobierno que un pueblo, a costa de su sangre, había establecido. Era el pueblo el vencedor, era el pueblo el que había escogido: era la verdadera DEMOCRACIA la que iba a regir los destinos de aquel gran país. LOS FALSOS DEMOCRATAS NO PODIAN ACEPTAR LA VERDAD. Hoy, que solo se nos habla de LIBERTAD, JUSTICIA, DEMOCRACIA y CRISTIANIDAD, la mayoría de las naciones de América se resisten a reconocer al gobierno de la URSS y a restablecer relaciones diplomáticas que jamás negaron a los déspotas que otrora gobernaron a Rusia.

En España un pueblo, lleno de generosidad y altruismo, sin derramamiento de sangre, derrota una monarquía, escoge una nueva forma de gobierno; quiere ser gobernado por una República cuyo primer propósito es el de vivir en paz con todos los pueblos de la tierra; aprueba una constitución que conocen todos los gobiernos que se titulan demócratas y éstos, que sólo quieren para sí todo el respeto al derecho internacional, hunden a la nueva España por el pecado de haber establecido una verdadera democracia.

Ya vencieron en España las huestes o fuerzas del mal. El Vaticano les otorgó su bendición durante la lucha y en la paz. Era forzoso, pues, para beneficio de la CRISTIANIDAD el reconocimiento del traidor que, ayudado por el nazifascismo y por los falsos demócratas, pudo derrotar temporalmente al pueblo español. Y todos los gobiernos de la tierra, con la excepción de México en América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en Europa, reconocieron; por respeto al DERECHO INTERNACIONAL, por amor a la DEMOCRACIA, a la JUSTICIA y a la LIBERTAD, y para no dejar en mal lugar a la CRISTIANIDAD del SANTISIMO Jefe de la Iglesia Católica, al mayor de los déspotas, al asesino de un pueblo, al cristianísimo caudillo de moros y presidiarios.

No reconocieron al gobierno de la URSS. consolidado por el esfuerzo de todo un pueblo. Reconocieron a un gobierno entronizado por la fuerza de las bayonetas, la traición y el asesinato personificados en el imbécil más cruel y sanguinario que han conocido los siglos. Francisco Franco Bahamonde se llama el verdugo del pueblo español y, oídlo bien, pueblos de América, vuestra responsabilidad por tales hechos, ante la Historia, es tan grande como la de aquellos gobiernos que no vieron a tiempo la catástrofe que hoy nos envuelve a todos.

Vuestros gobiernos y vosotros, que tantas veces habláis de la madre patria, no habéis estimado, en su justo valor el sublime sacrificio del verdadero pueblo español que, en las cárceles y campos de concentración de España y de Africa y en el exilio, va perdiendo la confianza en las promesas de los demócratas embusteros. Parece que no os habéis percatado de un hecho monstruoso y demostrativo, al tolerar que vuestros hermanos, los españoles republicanos y antifascistas, sean torturados y esclavizados.

Los que hoy asesinan españoles, son los mismos que un día esclavizaron vuestra América. Son aquellos que no sintieron el menor escrúpulo en implantar en la libre y feliz América el macabro tri-

La Falange Española Hace Eco a la Propaganda Hitleriana

Más que nunca, con la autoridad que nos da nuestra experiencia en la lucha contra el fascismo, pedimos que se intensifiquen las medidas contra las actividades, más o menos encubiertas de la F. E.

Desde que EE. UU. se vió envuelto en la guerra contra los países totalitarios y todo el continente americano se erguía en un potente bloque que ha de terminar con la bestia nazi-fascista, la F. E. en Panamá, como en la inmensa mayoría de las Repúblicas hispano-americanas, se disolvía "oficialmente", y sus máximos dirigentes hacían protestas de "democratismo" y lealtad a los países que piensan traicionar. Pero pese a la "disolución" las actividades clandestinas al servicio del Eje no han cesado en toda América. Las tajantes declaraciones del Marqués de Aguiar, las acusaciones del Departamento de Estado de los EE. UU. sobre la colaboración de Falange con Alemania e Italia en la difusión de propaganda totalitaria, la participación activa de la F. E. en los movimientos subversivos de varias repúblicas americanas, el

hallazgo de toneladas de documentos de propaganda y las constantes demostraciones de la prensa hispano-americana no son tópicos en los que haya jugado la fantasía de nadie.

Hoy el Japón, Alemania e Italia están en guerra con los EE. UU. y la mayoría de los pueblos centro y sudamericanos. Muchos espías han sido encarcelados por un elemental concepto de seguridad. Organizaciones camufladas de Benéficas, Sociedades, Clubes y prensa en la que se realizaba una campaña anti-americana y antidemocrática se han cerrado judicialmente. Rotas están las relaciones diplomáticas con los países beligerantes.

F. E., sin embargo, es el único peón que puede jugar el Eje en América.

Existen copias de documentos oficiales españoles en manos de las autoridades norteamericanas, con los cuales se demuestra que los agentes falangistas, trabajando a través de las Embajadas, de algunas Casas de España, de oficinas franquistas y de algún recalcitrante cura, hacen de distribuidores de la propaganda enemiga, de difusores de "bulos", de conspiradores quinta-columnistas, fomentando la propaganda hitleriana a través de los más diversos métodos. Unas veces aprovechando puestos de influencia y relaciones amistosas, otras abusando de la buena fe y del respeto que a su posición social o a su sotana pueden tener personas honradas que son sorprendidas maliciosamente por los agentes de la F. E.

Hace pocos días hemos visto en el semanario "Adelante", órgano de la Acción Católica, un contra-bando totalmente falangista que lo titulan España Mártir. Viene rodeado de la clásica frase: "no nos metemos en política, ni defendemos ésta o aquella forma de gobierno", pero queremos hacer saber como la República se portó con la Iglesia Católica... Tal como ahora ha vuelto a iniciar su propaganda Franco y la F. E., —claro que esto no lo dicen— y se limitan a reproducir ciertos documentos que el diputado de las Croix de Feu Partido fascista— llevó a la Cámara Francesa: el mismo que actualmente está sirviendo al señor Laval. En la nota se insertan una serie de horripilantes crímenes con los que se quiere vilipendiar a la República Española y a sus hombres en el exilio, de la misma forma que durante nuestra guerra el fascismo trató de acusar a los republicanos de la destrucción de Guernica o Durango, etc.

Más les valdría a estos señores limitarse a sus funciones eclesiásticas y no hacerse eco de la propaganda franquista que trata de reagrupar a las fuerzas, que, asqueadas de su criminal política, van día a día aislándolo.

Pero, como dice un refrán español: "de tal palo, tal astilla", y, en efecto, pocos días después de aparecer la astilla se ha visto no el palo, sino el árbol, aunque esta vez haya sido en forma de estrella fugaz y con reminiscencias teológicas. El fenómeno se ha dado en esta localidad el día 2 de Mayo. En Panamá, donde tan mal andamos de una amplia información sobre los trascendentales aconte-

bunal de la SANTA INQUISICION que, comenzando en Inglaterra y pasando por Francia, Italia y España, fué por muchos años el peor azote de la humanidad. Son los mismos contra los cuales se alzaron las poderosas y excelsas mentes de un Simón Bolívar en América y un Riego en España, Son aquellos que sueñan en repetir tan terribles hazañas. ¿No ois como hablan de IMPERIO, de un Imperio que comienza en el PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA al grito de MUERA LA INTELIGENCIA?

Vosotros, pueblos de toda América sois los llamados para conseguir la libertad de un pueblo que es vuestro hermano. Sois los únicos que, sin mayor sacrificio, podéis evitar el que España sea lanzada a la guerra en beneficio del Eje. Sois los verdaderos demócratas en el pensar y en el sentir, pero no en los hechos. ¿Qué? ¿Tanto trabajo os costaría a todos los hombres libres de América el pedir a vuestros gobiernos por medio de la prensa o el radio y en manifestaciones públicas y ordenadas, el cese inmediato de las relaciones con un gobierno que pretende gobernar a un pueblo, que es vuestro hermano, con decretos que establecen la pena de muerte para todo ciudadano que proteste contra el vandalaje y el crimen que en España comete todos los días una pandilla de irresponsables sanguinarios que detenta el poder, CRISTIANISIMO, apoyados en la guardia mora y un conjunto de presidiarios? ¿Tan difícil os sería americanos, trabajadores de toda clase, el exigir de vuestros respectivos gobiernos, utilizando pacíficos medios como los que ya dejamos indicados, que se reconozca en América a un gobierno de españoles libres y honestos, que no faltan entre los exilados?

Es necesario que pueblos y gobiernos de América reaccionen; que la democracia sea puesta en práctica; que los hechos restablezcan la confianza que día a día va disminuyendo, si queremos organizar un mundo distinto y mejor que el actual, sin sacudidas violentas. Esta labor es de América; es de todos los americanos. Si los americanos olvidan a Europa, cuando llegue la hora de la gran liquidación, sólo nos esperan años de terrible caos, repleto de sangre y de horrores. Si las democracias del mundo mantienen a Franco y a su pandilla en España o se desentienden del problema del pueblo español, haciéndole por segunda vez el vacío, que tan caro está costando a toda la humanidad, no habrá paz posible en Europa ni en América.

Todavía nosotros esperamos. No hemos perdido por completo la esperanza. Creemos, ahora que han desaparecido las razones o motivos en favor de una estrategia discutible y que pudo aconsejar el uso del epíteto de QUERIDISIMO, para dirigirse al verdugo de España, y el envío de grandes cantidades de materias primas usadas para la guerra, que la figura cumbre de las Democracias, Excmo. señor don Franklin Delano Roosevelt salvará a la España libre y democrática. Creemos que no autorizará otra ley de embargo de armas para los paladines que muy pronto habrán de luchar para el restablecimiento de la Democracia en España.



BUSCANDO UNO BUENO.

Pasa a la Página SEIS